

Geronimo Stilton



el secreto de LEONARDO

DESTINO

Geronimo Stilton

EL SECRETO DE LEONARDO



DESTINO

El nombre de Geronimo Stilton y todos los personajes y detalles relacionados con él son *copyright*, marca registrada y licencia exclusiva de Atlantica S.p.A. Todos los derechos reservados. Se protegen los derechos morales del autor.

Textos de Geronimo Stilton

Inspirado en una idea original de Elisabetta Dami

Dirección artística: Iacopo Bruno

Cubierta de Roberto Ronchi (diseño) y Alessandro Muscillo (color)

Diseño gráfico: Pietro Piscitelli / *theWorldofDOT*

Ilustraciones páginas iniciales y finales: Roberto Ronchi (diseño) y Ennio Bufi

MAD5 (diseño pág. 123), Studio Parlapà y Andrea Cavallini (color)

Mapa: Andrea Da Rold (diseño) y Andrea Cavallini (color)

Ilustraciones de la historia de Danilo Loizedda (diseño), Carolina Livio (tinta china), Daria Cerchi y Valeria Cairolì (color)

Coordinación artística de Roberta Bianchi y Lara Martinelli

Gráfica de Marta Lorini

Título original: *Il segreto di Leonardo*

© de la traducción: Manel Martí, 2019

Destino Infantil & Juvenil

infoinfantilyjuvenil@planeta.es

www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com

www.planetadelibros.com

Editado por Editorial Planeta, S. A.

© 2019 - Mondadori Libri S.p.A. de PIEMME

www.geronimostilton.com

© 2019 de la edición en lengua española: Editorial Planeta, S. A.

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

Derechos internacionales © Atlantica S.p.A., Via Leopardi 8, 20123 Milán – Italia
foreignrights@atlantica.it / www.atlantica.com

Primera edición: abril de 2019

ISBN: 978-84-08-20800-6

Depósito legal: B. 4.933-2019

Impreso en España - *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como **papel ecológico**.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 270 y siguientes del Código Penal).
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conflicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Stilton es el nombre de un famoso queso inglés. Es una marca registrada de la Asociación de Fabricantes de Queso Stilton. Para más información www.stiltoncheese.com

ÍNDICE

- ¡Riiiiiiiiing! 7
- ¡Palabra de Geronimo Stilton! 15
- ¡¡¡Partimos!!! 19

- ¡Yo me mareo muchísimo! 26
- Amigos... ¡por correspondencia! 30
- Disculpe, señor Stilton... 35

- ¡Listos, ya! 39
- ¡Swiiiiish! 46
- ¡A comer! (¡o tal vez no!) 51
- ¡Descubriendo Vinci! 58

- 
- Tras el rastro de Leonardo... **66**
- ¡En la cima de la torre! **73**
- El viejo molino **77**

- El pasadizo secreto **85**
- ¡¿El fantasma de Leonardo?! **89**

- Enigma musical **97**
- ¡La naturaleza es la verdadera maestra! **104**
- ¡Qué genio, Leonardo! **112**



¡RIIIIIING!

Aquella **mañana** el cielo sobre Ratonía estaba limpiísimo y me detuve a contemplarlo con el hocico levantado...



¡Por mil quesos de bola, qué cerca parecían estar los **aviones** que lo surcaban! ¡A saber hacia qué lejanos destinos se dirigían!

¿Adónde irá?



Pero qué despistado soy, aún no me he presentado: mi nombre es Stilton, *Geronimo Stilton*, y soy el director de *El Eco del Roedor*, el periódico más famoso de la Isla de los Ratones.



¡RIIIIIING!

Seguramente ya habréis comprendido que aquella mañana estaba cerca del **aeropuerto** de Ratonía. Y os estaréis preguntando qué estaba haciendo allí...

¿Acaso me iba de **vacaciones**
al atolón de las Islas Felices?

¿Quizá de **VIAJE** a una gran
capital europea?

¿Puede que a un **REPORTAJE** sobre los quesos
más buenos del mundo?

¡No, no y también no!

¡La verdad es que estaba acompañando a mis sobrinos Benjamín y Trappy al aeropuerto, pues eran ellos quienes se marchaban, no yo!

En ese momento, Ben me tiró de la manga y me dijo:

—¡Vamos, date prisa, tío Ger! ¡*Ratitila*,
nuestra profesora, ya debe haber llegado!



Trappy, que estaba a su lado, dio un saltito:

—¡Geronimito, pongámonos las pilas!

Los niños estaban revolucionados: dentro de poco volarían a **Italia** con destino a Vinci... la

¡localidad donde nació el famosísimo **Leonardo!**

En efecto, gracias a un proyecto propuesto por la escuela, Benjamín y Trappy se habían inscrito en el **Club Internacional de Amigos de Leonardo**, que agrupaba a jóvenes de

todo el mundo.

Entramos en el aeropuerto y

nos dirigimos

a la **SALA DE ESPERA**,

donde habíamos quedado con Ratitila.





¡RIIIIIING!

Leonardo da Vinci (1452-1519)

¡Es imposible definir a Leonardo con una sola palabra! Pintor, arquitecto, ingeniero, científico, inventor, matemático... Es una de las mentes más brillantes de la historia y nos ha dejado muchos, muchísimos, descubrimientos geniales.



¡Qué **raro**, todavía no había llegado!

—¡No veo la hora de conocer a los amigos del club!
—exclamó mi sobrino Benjamín.

—Y ¡yo de rendirle homenaje a nuestro **genio** favorito... direc-

tamente en su casa! —añadió Trappy.

Mientras mis sobrinos soñaban con sus vacaciones, miré mi reloj y... ¡me puse más **PÁLIDO** que un quesito!

Tan sólo faltaba media hora para que saliera el vuelo a Florencia...

¿¿¿Dónde se había metido la profesora???



Tenía que telefonearla, pero en ese instante...

¡RIIIIIIIING!

Por mil quesos de bola, era mi móvil... ¿sería Ratitila?

—Dígame, Geronimo Stilton al aparato...

Una voz muy familiar bramó:

—**¡NIETO!** ¿Dónde te has

metido? ¡Ya hace un buen

rato que deberías estar en la

redacción, holgazán, eso es

lo que eres! ¿Acaso no sabes que las mejores

NOTICIAS siempre llegan a primera hora de la mañana?

—Pero abuelo... yo... los chicos... la profesora...

—traté de explicarle.

No hubo nada que hacer, el abuelo había colgado.

Empecé a marcar el número de Ratitila, cuando

de pronto... **¡RIIIIIIIING!**, ¡mi móvil

volvió a sonar! Esta vez seguramente sería ella...





¡RIIIIIING!

—Dígame —respondí de inmediato—, Geronimo Stilton al aparato...

Al otro lado, una voz chilló:

—**iGeronimo!** Acabo de enterarme de que no acompañarás a tus sobrinos a Vinci... ¡¿cómo es eso?! ¡Hace muchísimos años que no nos vemos!

Por mil quesos de bola, era la **directora** del Museo Leonardiano de Vinci, una buena amiga mía, que me llamaba desde Italia. ¡*Aaaah*, había olvidado totalmente decirle que no me había apuntado a aquel viaje!

—¡Holaaa! ¡Per-per-perdóname! —balbuceé—. Pero es que tengo tantísimo trabajo acumulado... Aún no había acabado la frase, cuando... **BIP-BIP-BIP** mi móvil me avisó de que tenía una llamada en espera... ¡Seguro que era Ratitila!

Así que dije:

—¡Discúlpame, Roberta, te llamo más tarde!



En cuanto miré el número supe enseguida que la llamada perdida era de Tea.

La llamé al momento y...

—**iGeronimo!**—exclamó mi hermana—. ¿Por qué no me has dicho nada del viaje a Vinci?

¡Fisgogenio me ha encargado que pruebe su nuevo avión inspirado en la **MÁQUINA VOLADORA** de Leonardo, y ¿qué mejor ocasión que ésta para viajar a Italia? —Ejem... yo... —traté de explicarle, pero nada... ¡Tea ya había colgado!

Tantas llamadas me habían dejado hecho polvo, pero entonces... **¡Riiiiiiiiiiiiing!**, el móvil sonó de nuevo.

—¡Señor Stilton, soy Ratitila, la profesora, hace media hora que intento comunicarme con usted! ¿Se puede saber qué estaba haciendo?

Y ¿ahora quién me llama?





¡RIIIIIING!

—Bueno... pues... verá, yo... es una larga historia, lo siento. Y ¿usted dónde está?

La profesora suspiró:

—Le llamaba precisamente por eso. Por desgracia tengo **fiebre**... ¡no podré acompañar a Benjamín y a Trappy a Vinci!

¡Por mil quesos de bola! Aquélla era una pésima noticia, peor aún, era trágica... o peor todavía...

... ¡¡¡ERA UN VERDADERO DESASTRE!!!

¡Qué desastre!





¡PALABRA DE GERONIMO STILTON!

En ese momento el **ALTAUO2** del aeropuerto empezó a graznar:



¡Ding!
¡Dong!

¡El vuelo de Rat Airlines directo
a Florencia acaba de despegar!
¡Repito: el vuelo de Rat Airlines directo
a Florencia acaba de despegar!

¡¿Cómo?! ¿¡¿Quéééé?!?

Las piernas se me volvieron blandas como **RE-QUESONES** y me entró un **SUDOR** frío.



Trappy se echó a llorar como una fuente.

¡Buaaaaa! ¡Geronimote, mientras parloteabas por **TELÉFONO** hemos perdido el vuelo!

¡Buaaaaa!

—Adiós Vinci, adiós Italia y... adiós ¡Leonardo!

—dijo Benjamín suspirando.

Estaba disgustado... no, disgustado no,

¡DISGUSTADÍSIMO!



Tenía que hacer algo como fuera para subirles la moral a mis sobrinos... ¡no podía soportar verlos tan **TRISTES!**

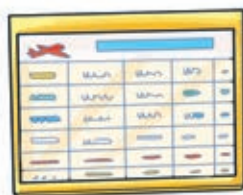
Y entonces tuve una idea...

Me armé de valor y dije:

—No tendréis que decirle adiós a nada, ¿vale? Yo os acompañaré a Italia... Y llegaremos a Vinci lo antes posible, ¡palabra de Geronimo Stilton!

Mis sobrinos se pusieron a saltar de alegría y gritaron:

—**¡VIVAAA!**





—Tío Ger... ¿ya sabes que no podrás ir a la **redacción** durante tres días? —Después Trappy dijo—: El abuelo Torcuato no estará contento... Benjamín añadió:

—Y ¿ya sabes que el vuelo a Italia será **LARGUÍSIMO**? Y a ti no te gusta volar...

Aaaah, me empezaron a **zumar** los bigotes de los nervios: ¿era necesario que me recordasen todos los detalles?

Pero ya lo tenía decidido. Así que dije:

—Sí, es verdad, ya lo sé... lo sé muy bien, pero ¡os he dado mi palabra de honor! ¡Iremos a rendir homenaje al genio de **Leonardo da Vinci**!